

# NOMBRES MEDIEVALES DE MEDICAMENTOS COMPUESTOS

M.<sup>a</sup> NIEVES SÁNCHEZ GONZÁLEZ DE HERRERO  
*Universidad de Salamanca*

Ungüentos, emplastos y confecciones o electuarios constituyen un grupo de remedios medicinales de uso frecuente durante la Edad Media, según se desprende de los tratados de la época. Todos ellos son medicamentos compuestos de diversos simples (vegetales, animales o minerales), mezclados, por diversos procedimientos, bien con aceite y cera, en el caso de ungüentos y emplastos, bien con azúcar o miel, en el caso de los electuarios. Los primeros se aplican directamente sobre la parte enferma; su uso es tópico o externo. En cambio, las confecciones o electuarios tienen como finalidad «digerir y alterar los humores pecantes o purgarlos», según se trate de electuarios alterativos o purgativos; por tanto, deben ingerirse<sup>1</sup>. Ungüentos y emplastos se diferencian entre sí por su menor o mayor grado de solidez mientras que los electuarios pueden ser líquidos o sólidos, blandos o duros<sup>2</sup>.

Los tratados médicos medievales castellanos nos ofrecen una variada gama de ungüentos, emplastos y electuarios y, por tanto, de denominaciones, la mayoría de las cuales no aparecen registradas en nuestros diccionarios; estas denominaciones se repiten de manera bastante sistemática a lo largo de los distintos textos, lo que prueba que nos encontramos ante una terminología acuñada y extendida en la época<sup>3</sup>. El conocimiento de muchos

<sup>1</sup> *Theorica y practica de boticarios en que se trata de la arte y forma como se han de componer las confecciones ansi interiores como exteriores*, por Fray A. CASTELL, Barcelona, 1592, p. 146; citado *Theorica*.

<sup>2</sup> *Ibíd.*, pp. 146-147.

<sup>3</sup> Las obras médicas que constituyen el corpus de este trabajo, pertenecientes a los siglos XIV y XV, de las que se han tomado los términos estudiados, son las siguientes: CAU = *Tratado de cirugía* de G. DE CAULIACO, I-196, Biblioteca Nacional de Madrid. CMY = G. LANFRANC of Milan, *Compendio de Cirugía*, edited by E. Ardemagni, Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1988 (ed. en microficha). FIE = I. ISRAELI, *Tratado de las fiebres*, edited by R. M. Richards, Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1984 (ed. en microficha). GOR = B. GORDONIO, *Lilio de medicina*, edited by C. M. Wasick, Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1988 (ed. en microficha). SUM = F. LÓPEZ DE VILLOBO, *Sumario de la medicina*, edited by N. Sánchez, Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1987 (ed. en microficha). TED = *Cirugía* de Tedrico, Escorial H III 17. TRM = *Tratado de patología general*, edited by M. T. Herrera, Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1987 (ed. en microficha).

de estos medicamentos es posible gracias a algunos tratados de farmacología algo posteriores a los textos medievales, como la *Theorica y practica de boticarios* ya citada, y gracias a las noticias que nos proporcionan los mismos textos.

Voy a referirme a continuación a una serie de nombres de medicamentos compuestos, electuarios en su mayoría, cuya denominación se forma con la partícula griega *dia* y el nombre del elemento principal o más básico de todos los que participan en la composición; este elemento es generalmente una planta, aunque en ocasiones puede tratarse de un mineral, una gomm-resina o un producto animal; en cuanto al origen del nombre puede ser griego (*diafenicón, diaolíbano*), latino (*diafurfur, diacroco*), árabe (*diacameron*) o castellano (*diajenjibre*)<sup>4</sup>.

DIABORRAJA, DIABUGLOSA, «electuario cuya base es la borraja, también llamada buglosa o lengua de buey».

«podemos añadir lo que quisieremos de diasene de diaboraginato & ablandese el baço ante de la purgación», GOR 156v88.

«si padescieren sed en el tiempo caliente vse esto reępta diagar-gante diabuglossa açucar rosado diarrodon abatis», GOR 122r55.

Otras formas atestiguadas son: diaborraginis, GOR 34r28; diaborraginato, GOR 10v82; diaborragenante, GOR 79r46.

El DRAE identifica la *buglosa* como lengua de buey pero considera la *borraja* planta diferente de la misma familia. En cambio, A. Laguna nos da testimonio de la identidad de ambas denominaciones en la lengua de la época: «la Buglosa... no es otra cosa sino aquella que llamamos vulgarmente Borraja en Castilla... Es la Borraja (la qual tengo por la Buglossa o lengua de buey legítima) templadamente caliente y humida»<sup>5</sup>.

DIACAMERON, «electuario cuya base son los dátiles».

«de mania... si viniere del coraçon denle estos letuarios, recepta diacameron diarodon iulij diamargariton», GOR 59v55.

Recoge la *Theorica* este electuario con el nombre de *puluis diathamaron* y señala: «El nombre de diathamaron le conviene mejor que aquel de diacameron ny diacameron, como Salernitano y Preposito y algunos otros despues dellos escriben, y la razon que yo hallo porque se debe de llamar diathamaron es que en ella entra la carne y huessos de los datiles, que se llaman thamar en la lengua arabica, y en buena cantidad»<sup>6</sup>.

En su composición entran, además, clavos, pimienta, costo, jenjibre, pelitre, anacardo, canela, cedoaria, goma adragante, galanga, carpobál-

<sup>4</sup> He estudiado otros nombres de medicamentos en textos médicos medievales en dos artículos anteriores: «Nombres de composiciones farmacológicas formados con la partícula griega *dia* contenidos en obras médicas medievales castellanas», en *Cahiers de Linguistique Hispanique Médiévale* 16, 1991, pp. 147-188; «Denominaciones medievales de ungüentos» en *Home-naje al profesor J. Mondéjar*, Universidad de Granada (en prensa).

<sup>5</sup> A. LAGUNA, *Pedacio Dioscórides Anazarbeo* (1555), (ed. facsímil), Madrid, Instituto de España, 1968 (2 vols.), p. 455.

<sup>6</sup> *Theorica*, pp. 103-104.

samo, almizcle, ámbar, hueso de corazón<sup>7</sup> o cuerno de ciervo, perlas, oro, plata y coral.

DIACASIAFISTULA, «electuario cuya base es la canela».

«melezinas simples euacuantes la malenconia... Para esta misma intención es la diacassiafistula de maestre thadeo y es quasi dyacatholicon. Recipe cassiafistule libra .j. tamarindorum recentium .j. manne granate quartum .media. sene polipodij .anna. onza .ij. esule onza .j. diagridij onza media anisij maratri seminis melonum anna .onza. media. cinnamomum .onza. .ij. sirupi violati sirupi rosati .anna. que baste sea fecho electuario el damiento sea fasta .vj. onza», CAU 168v69..

El DRAE registra *casia* en el sentido de «canela, corteza de ramas de canelo», como voz anticuada. A. Laguna nos da testimonio de la confusión que existía en la farmacología de su época con relación a las denominaciones de las distintas especies de la casia o canela: «Suelen llamar los Griegos a esta casia olorosa alguna vez casiafistula y ansi caen en grande error los que por ella toman la solutiva, la qual a Dioscorides y a Galeno fue ignota. Mas este tan grande error nace de los medicos arabes que llamaron casiafistula solamente a la solutiva y casialignea a estotra ques aromatica. De suerte que conviene andar sobre aviso, resolviendo nos, que en todas las composiciones de Medicos Barbaros, las quales no se sacaron de los griegos, siempre que hallaremos Casiafistula se ha de entender la que damos para purgar, como la otra olorosa cuando leyeremos casia lignea. Empero si las tales composiciones fueren de autores Griegos, o sacadas de griegos, por Casiafistula entenderemos la canela ordinaria»<sup>8</sup>.

DIACROCO, «electuario cuya base es el azafrán».

«qualesquier que nueuamente padescen las vlceras de las orejas & sin dolor cura las el galecino que es cie f memite solamente picadas con el vinagre & aquellas cosas que son llamadas de los medicos diamirra & diacroco», CAU 98v43.

El autor de la *Theorica* recoge el «diacrocon, esto es composicion de açafrañ, puesto al principio y en grande cantidad teniendo lugar de basis». Este electuario se compone, además, de ruipóntico, esquenanto, nardos, caña olorosa, mirra, escordio, carpobálsamo, opobálsamo, costo, ásaro, rubia, canela, zumo de regaliz y tragacanto<sup>9</sup>.

DIAESQUILA, «electuario cuya base es la cebolla albarrana».

«letuarios callentes que enxugan & alimpian son estos diacimino diayris diaysopo diacalamento diaprasium diaesquila», GOR 103r63.

<sup>7</sup> El hueso de corazón de ciervo es un ingrediente frecuente en la farmacología medieval; se llama así a la parte arterial del corazón de este animal que se endurece cuando es viejo. Para las denominaciones actuales de los nombres de plantas utilizo en primer lugar, si es posible, la forma recogida en el DRAE; si no, la correspondencia de Dioscórides-A. Laguna.

<sup>8</sup> A. LAGUNA, *Op. cit.*, pp. 21-22.

<sup>9</sup> *Theorica*, pp. 122-123.

La voz *esquila* se registra en el DRAE como sinónimo de *cebolla albarra-na*; esta identificación está atestiguada ya por A. Laguna: «a la que los griegos llamaron Scila, llaman los latinos Squilla... En Castilla la llamamos Cebolla Albarrana. La qual tiene muchos cascós unos sobre otros como la cebolla ordinaria»<sup>10</sup>.

DIAFENICON, «emplasto cuya base son los dátiles».

«resuelve el diafinjcon con olio rosado & como fuere frio tienpralo con vino trayendolo con las melezjnas & pongelo ençima en vn paño», TED 125r27.

Recoge la *Theorica* el emplasto *diaphoenicum*, además de un electuario del mismo nombre, indicando que «ha tomado el nombre del basis que son los datiles, puestos al principio y en mayor cantidad que ningun otro». En su composición entran, además, membrillos, estoraque, almáciga, mirra, trociscos, áloe, acacia, rosas y flores silvestres<sup>11</sup>.

Posiblemente su uso estuvo muy extendido puesto que es una de las pocas denominaciones de emplastos compuestos con la partícula *dia* que aparece en los diccionarios: así encontramos en Ruyzes<sup>12</sup> *diafenicon*, en Autoridades<sup>13</sup> *diaphenicon* y en Terreros<sup>14</sup> *diafenico* o *diafenicón*, aunque Terreros lo recoge como electuario y no como emplasto.

DIAFURFUR, «electuario cuya base es el salvado».

«acostumbre a tomar & a comer triaca magna & diatesaron & diafulfur & otras cosas semejantes a estas xaropes que valen contra el dolor del figado & del baço & de la fiebre», FIE 121v54.

La voz latina FURFUR en el sentido de «salvado, corteza o parte más gruesa del trigo o grano molido», aparece en los textos médicos en enumeraciones de ingredientes de recetas; también se encuentra formando adjetivos derivados que presentan normalmente valor comparativo como *furfúreo* y *furfuroso*, «parecido al salvado».

DIAHISOPO, «electuario cuya base es hisopo, íride, tomillo y pimienta».

«medecinas... las compuestas son estas metridato triaca diayris diaysopo diacalamiento diaprasiun dianisium diaciminum», GOR 105v104.

Sabemos que este electuario tiene como base cuatro ingredientes por el testimonio de la *Theorica*: «Los cuatro medicamentos puestos al principio

<sup>10</sup> A. LAGUNA, *Op. cit.* p. 247.

<sup>11</sup> *Theorica*, p. 313.

<sup>12</sup> J. A. Y DE LOS RUYZES DE FONTECHA, *Diez privilegios para mugeres preñadas, / compuestos por el Doctor Juan Alonso y de / los Ruyzes de Fontecha, natural de la Vi- / lla de Daymiel, Catedratico de Vis- / peras, en la Facultad de Medizina, / de la vniversidad de Alcalá. / Con vn diccionario / Medico / ... / En Alcalá de Henares. Por Luys Martynez Grande. Año 1606.*

<sup>13</sup> Real Academia Española, *Diccionario de Autoridades* (ed. facsímil), Madrid, Gredos, 1984 (3 vols.).

<sup>14</sup> E. DE TERREROS Y PANDO, *Diccionario castellano con las voces de ciencias y artes* (1786) (ed. facsímil), Madrid, Arco Libros, 1987 (4 vols.).

sirven de base, aunque sólo del hisopo haya tomado el nombre, porque de las otras tres ya hay polvos que le tienen como diayris &c.». En su composición participan además jenjibre, ajedrea, higos, pasas y regaliz<sup>15</sup>.

No está muy claro a qué planta se refieren exactamente los autores clásicos y los testimonios medievales al hablar del hisopo. A. Laguna la cita pero no la identifica: «algunos sospechan que la legítima Thymbra no es la vulgar Satureia, que llamamos axedrea en Castilla, pues la simiente de esta no crece en forma de espiga; y así creen que la Thymbra sea nuestro Hysopo ordinario»<sup>16</sup>. Por su parte J. André indica que el HYS(S)OPUM es una planta que no se encuentra descrita en los textos clásicos donde sí aparece comparada con la Onitis y la Chrysocoma; por ello podría pensarse en principio en alguna especie de Origanum pero en el sur de Italia *isopo* e *isopu* se emplean sistemáticamente como nombres de diversos tipos de Satureia o bien de la Micromeria graeca, nunca referidos al Origanum<sup>17</sup>.

DIAJENJIBRE, «electuario cuya base es el jenjibre».

«purguese con gerapriga aguzada con aloe & almastica & vse diatrion pipereon diagingibre diacitoniten», GOR 127r42.

«en los días interpolados tome el diazimziber nuestro o si fuere en el inujerno diatrion pipereon o otro eletuario caliente», CMY 73v17.

Otras formas atestiguadas en los textos médicos, cercanas al nombre griego o latino, son las siguientes: diazenziber, GOR 125r50; diazinziber, CMY 72r78; diazinziberos, CMY 73v42.

DIAMENTA, «electuario cuya base es la menta o hierbabuena».

«denle aromaticos confortatiuos assy commo es dyambra dyamenta triasandalos», GOR 119v74.

DIAMIRRA, «electuario cuya base es la mirra».

«qualesquier que nueuamente padescen las vlceras de las orejas & sin dolor cura las el galecino que es cieff memite solamente picadas con el vinagre & aquellas cosas que son llamadas de los médicos diamirra & diacroco», CAU 98v43.

DIANIS, «electuario cuya base es el anís».

«medecinas... las conpuestas son estas metridato triaca diayris diayso po diacalamento diaprasiu dianisiu diaciminu», GOR 105v105.

Recoge la *Theorica* los *Puluis electuari dianisi* indicando que «el basis es el aniso de donde ha tomado el nombre». En su composición entran, además, casia aromática, cardamomo, pelitre, jenjibre, macis, cubebas, clavos, galanga, regaliz, nardo, hinojo y azafrán<sup>18</sup>.

<sup>15</sup> *Theorica*, pp. 99-100.

<sup>16</sup> A. LAGUNA, *Op. cit.*, p. 376.

<sup>17</sup> J. ANDRÉ, *Lexique des termes de botanique en latin*, Paris, Klincksieck, 1956, p. 107.

<sup>18</sup> *Theorica*, pp. 81-82.

DIANUCO, «electuario cuya base son las nueces».

«Dianucum se faze por la misma manera. Recipe del çumo de las cortezas de las nueces partes .v. de la miel parte .j.», CAU 47r25..

La composición del *dianuco* que nos ofrece la *Cirurgía* de Guido de Cauliaco coincide con el testimonio de Ruyzes: *Dianucum*, «confecion de çumo de nuezes cozido con miel». El *Diccionario* de Terrenos registra el sinónimo *diacarion*, («del griego nuez, porque entra en la Farmacia en la composición de este remedio, que también se llama dianuco»), que no aparece en los textos médicos medievales consultados.

DIAOLIBANO, «electuario cuya base es el incienso».

«En la curacion de las lagrimas es doblado regimiento vniuersal & particular. El vniversal de dieta & purgación dicho es suso en las vlceras & obtalmia... mas allende el diaolibanum en aqueste caso... encomiendan», CAU 134r40.

«De la disinteria... si la causa fuere fria tome esto... diaolibano diamenta diacitoniten», GOR 164r5.

DIAPOSTOLIGON, «ungüento compuesto de uva lupina, plomo, ponfoligos o espodio, sen, olíbano, aceite rosado y cera».

«vngento diapostoligon que conpuso galieno & es bueno para resfriar los lugares... E sana las llagas fondas de las piernas o departidas & hinchalas de carne & esfria & çicatriça & fazese asi toma olio rosado & çera blanca de cada vno seys onças del çugo del fruto de la huua del lobo quatro onças o aquello que abundare... & plomo quemado & lauado de ponfilogij o de espodio sen peso puro olibanj puri de cada vno vna onça. Confiçionalo en esta manera. Regalada la çera & el olio fuego & tirados echa dentro el poluo de las espeçias sotilmjentre molidas & çernjdas & mesclalo mucho en el mortero & el sobre dicho sugo echa muchas vegadas. E desde que por seys oras continuamente fuere asy molido dexalo quajar & echa fuera el sugo que nadare ençima & desy vsa del» TED 110r8».

Aparece frecuentemente en los textos el ungüento llamado *apostolicón* o *de los apóstoles* cuya denominación no se debe a ninguno de los elementos que lo componen sino al número de todos ellos, doce (sin contar el aceite): bedelio, gálbano, armoníaco, opopónaco, trementina, litargirio, aristoloquia, mirra, incienso, cardenillo, resina y cera<sup>19</sup>.

En cambio, la receta que nos ofrece la *Cirurgía* de Tedrico presenta entre los ingredientes de este ungüento el ponfolis o ponfoligos, por lo que es posible que se trate de un error de interpretación del copista y que *diapostoligon* sea una mala lectura del copista en lugar de *diaponfoligos*. En efecto, el *Vng. pompholigos* aparece recogido en la *Theorica* donde se señala: «El base es el pompholix de donde ha tomado el nombre, como de aquel que en dissecar sin ser mordaz tiene el primer grado entre los minerales y metales... Porque la tutia (especie de cadmia) el dia de oy la toman (y mal) por el

<sup>19</sup> *Ibíd.*, pp. 293-295.

pompholix, y tiene muy menor fuerza: La causa del tal error practicada por algunos boticarios viene de Serapion y Avicena, que han creydo ser la tutia y pompholix una mesma cosa»<sup>20</sup>. Este unguento aparece en otros textos médicos medievales castellanos; concretamente el *Sumario de la medicina* de López de Villalobos lo recoge como *unguento diapanphilogos*.

DIARRUIBARBO, «electuario cuya base es el ruibarbo».

«De la opilación del figado... en la causa caliente maravillosamente aprouecha la triferá sarracénica reubarberata purguese con diareubarbaro», GOR 148r61.

El ruibarbo es una de las plantas más apreciadas y utilizadas en la farmacología medieval: «el Reobarbaro es una saluberrima medicina et digna de ser del todo el linage humano reuerenciada»<sup>21</sup>.

DIARUNDINES, «electuario cuya base es ceniza de sanguijuelas».

«Diarundines assi se faze. Recipe de cinere yrundinum .onza .iiij. croci nardi mirre .anna onza .j. confeciona con la miel», CAU 47r37.

Aunque es verdad que la golondrina se emplea en la farmacología medieval, al igual que otros muchos animales, es posible que este electuario se elaborara con sanguijuelas puesto que el autor de la *Theorica*, al final de la obra, recoge una lista de palabras con la que pretende facilitar la comprensión de ciertos ingredientes de las recetas y entre ellas encontramos: «Hyruindines, id est, sanguissugue palustris de aquis dulcibus»<sup>22</sup>.

DIASINFITO, «electuario cuya base es la consuelda».

«En la cura de las llagas penetrantes... de la parte de dentro conuiene que sean dadas a lamer las melezinas viscosas... & aquellas cosas que son beuidas... diacodion que se dize diapapauero diagragantom o diasimphitum», CAU 82r79.

La identificación del *sínfito* con la *consuelda* aparece ya atestiguada por A. LAGUNA: «El Symphyto es aquella planta que se llama en las boticas consolida & suelda, consuelda en España: los cuales nombres nascieron de la singular facultad que tiene en soldar et reduzir a union las partes diuisas o relaxadas»<sup>23</sup>.

Finalmente voy a referirme a un medicamento compuesto que, con numerosas variantes, aparece en el *Tratado de patología general* (texto acéfalo y anónimo, posiblemente del s. XIV) y que no guarda una relación directa

<sup>20</sup> *Ibíd.*, pp. 285-286. Por lo que se refiere al pomfolix, A. LAGUNA, *Op. cit.*, pp. 526-527, señala: «Hazese la blanca Pompholige, quando perficionado el cobre, los oficiales de las hornazas, para hazerla mas excelente, suelen echar sobre el mesmo cobre que hunden, gran cantidad de Cadmia molida: por quanto el hollin que se leuanta della, siendo blanquisimo, y muy subtil, se conuierte en Pompholyge: la qual no solamente de la purification, y materia del cobre, empero tambien de sola la Cadmia, encendida diestramente en fuelles, a las vezes suele engendrarse, por esta via y manera».

<sup>21</sup> A. LAGUNA, *Op. cit.*, p. 263.

<sup>22</sup> *Theorica*, p. 345.

<sup>23</sup> A. LAGUNA, *Op. cit.*, p. 382.

con los electuarios, ungüentos y emplastos considerados hasta aquí, a pesar de que algunas de las variantes podrían llevarnos a pensar lo contrario. Se trata del *tiadaricos* o *atiadarico*, que frecuentemente presenta formas con inicial sonora: *diadaricos*, *diataridos*, *diadaridos*, *diataricos*, *diacaritos*, *diacaridos* y *diacardios*.

«melezinas conpuestas de triaga mayor la sacçaneja & la falonja & adaujd de laca & adaujd de rruybaruo & diacaridos e la triaga de quatro melezinas & lo quel semeja de los latuarios», TRM 110r30».

«la cura del olujdar quando fuer de flema purgen el meollo con tiadaricos», TRM 15r44».

«ponga y media drama de gera priga en poluo o peso de vna drama & diacaritos & fara derribar del tienpo de la muger de ligero & tira los dolores», TRM 110v68».

En efecto, las formas con d- inicial pueden hacernos pensar que se trata de un compuesto con la partícula griega *dia-*, pero en realidad estamos ante variantes del árabe *al-ttiyādarītūs*, «remedio de Teodoreto», nombre de un medicamento laxante que en otros textos médicos medievales aparece como *teodorición*.

Una de las varias fórmulas de este medicamento recoge como ingredientes áloe sucotrino, agárico blanco, azafrán, canela, cálamo aromático, almáciga, óleo de bálsamo, ruibarbo de china, ramas y granos de bálsamo, euforbio, pimienta picante blanca y negra, genciana griega, flor de junco oloroso, costo, mirra, camedrios, epítimo, ásaro, cinamomo, escamonea, valeriana, meo y amomo<sup>24</sup>.

De las variantes recogidas a lo largo del texto sólo una presenta artículo árabe, *atiadarico*, y otra más conserva la consonante sorda inicial, *tiadaricos*. El resto presenta sonorización inicial, que en algunos casos podría deberse a una metátesis t - d > d - t, seguramente favorecida por el influjo de los nombres de medicamentos formados por la partícula *dia*. En ocasiones se ha producido también sonorización de la consonante intervocálica. Así, *diadaridos* presenta sonorización de la consonante inicial y de la intervocálica; *diataridos*, sonorización intervocálica y metátesis t - d > d - t. Son frecuentes las variantes con -k-, que posiblemente se deban a una mala lectura del copista<sup>25</sup>: *atiadarico* y *tiadaricos*; con sonorización de la consonante inicial: *diadaricos* o su variante con metátesis *diacaridos*; finalmente, parecen deberse también a procesos de metátesis las formas *diataricos* y *diacaritos*.

No es en absoluto casual que el árabe *al-ttiyādarītūs*, con numerosas variantes, aparezca en uno solo de nuestros tratados médicos medievales si tenemos en cuenta que este *Tratado de patología general*, la única obra

<sup>24</sup> C. VÁZQUEZ DE BENITO y M. T. HERRERA HERNÁNDEZ, *Los arabismos en los textos médicos latinos y castellanos*, Madrid, CSIC, 1989, pp. 193-194.

<sup>25</sup> El texto no es la versión original ni se debe a un copista cuidadoso ni versado en la materia que trata. Son abundantes las erratas formales, repeticiones, frases truncadas, lagunas, etc. Parece que la copia fue hecha con una finalidad práctica, sin ningún esmero, para ser

médica escrita en castellano, no traducida del latín, es posiblemente una adaptación a nuestra lengua de alguno de los tratados árabes de patología<sup>26</sup>.

Los nombres de medicamentos compuestos constituyen una pequeña muestra de la riqueza del léxico contenido en los tratados médicos medievales castellanos. Este léxico es, además, muy variado, abarcando campos diversos que van desde la patología y anatomía hasta la botánica y farmacología entre otros. Su estudio nos permite acercarnos a una parcela de nuestra lengua medieval no muy conocida en la actualidad y escasamente presente en nuestros diccionarios.

utilizada como libro de consulta; cfr. *Tratado de patología general*, edited by M. T. Herrera, Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1987, Introducción, p. 3.

<sup>26</sup> *Ibíd.*, pp. 2-4.